



CUMBRE EUROPEA

Ha causado gran revuelo en los medios políticos europeos la noticia de que durante la recientemente celebrada Conferencia Cumbre Europea se recibió una carta certificada procedente de Valencia (España), en la que don José Perellonet Alcira solicitaba su ingreso en el Mercado Común en vista de que la integración española va para largo.

Don José apoyaba su petición alegando su condición de europeo basada en razones familiares. En efecto, un antepasado suyo formó parte de los tercios de Flandes y se sabe que allí dejó una co-

piosa descendencia. Otro pariente ayudó al Gran Capitán a redactar sus famosas cuentas, según consta en documentos de la época, de los que ha adjuntado fotocopias. Más recientemente, una prima suya que trabaja en un club de Torremolinos ha mantenido cordiales relaciones con ciudadanos de los países miembros. En la actualidad, varios parientes suyos que han emigrado a Alemania, Suiza y Sur de Francia (a lo de la vendimia) han aceptado actuar como representantes suyos en los mencionados países, estando dispuestos a ocupar el cargo de embajadores si ello lleva aparejado el dejar de trabajar en fábricas y viñedos.

El incidente ha obligado a repasar las cláusulas del Tratado de Roma, y dado

lo insólito del caso han tenido lugar discusiones tan enojosas que ha faltado poco para que los logros alcanzados en esta Cumbre se convirtieran en agua de borrajas.

La solicitud ha sido denegada tan pronto como se ha comprobado que la vocación europea de don José Perellonet Alcira estaba inspirada por razones exclusivamente crematísticas. Don José, según un portavoz autorizado, está a punto de adquirir, con el importe de un crédito que le han concedido, una parcela plantada de naranjos y limoneros, y ha pensado que estando dentro de la Comunidad Europea le sería relativamente fácil colocar en los países asociados su producción.

KRAP

SUBIDA DE PRECIOS INADVERTIBLE



Gracias a un magnífico sistema de poleas y polipastos, los precios siguen subiendo lenta, constante y paulatina-mente sin causar sobresaltos en su ascensión a las pacientes amas de casa y legítimos esposos consiguientes.

